

Un acercamiento a *Cuellos Blancos: el caso Vicentín*, documental dirigido por Andrés Cedrón

Director y guionista: Andrés Cedrón

Origen: Argentina. Duración: 100min. Estreno: Argentina, 2024

Victoria Olivencia

Instituto Superior de Cine y Artes Audiovisuales
de Santa Fe - ISCAA
portfolioamiga18@gmail.com

<https://doi.org/10.14409/culturas.2024.18.e0056>

Hace algunos pocos años, tengo el recuerdo de estar en mi casa con la televisión encendida y escuchar durante todo el día acerca de una marcha en Avellaneda, en la provincia de Santa Fe, bajo la consigna de «Todos somos Vicentín». A pesar de que recuerdo haber visto esa noticia, sé que en su momento no tuve ningún tipo de curiosidad en saber qué era Vicentín y por qué había personas que llevaban ese nombre como propio, defendiéndolo en las calles, con lo que la acción de marchar por una causa implica en nuestra sociedad...

La historia nunca se detiene. Se narra todo el tiempo, y a veces, cuando estamos lavando los platos, algunas pocas personas

pueden estar ejecutando un movimiento para enriquecerse a costa de otros, y cuando digo otros, en este caso en particular, se podría hablar de cientos de familias.

La historia contemporánea, con toda su complejidad, se narra a sí misma de una forma vertiginosa. A veces, aunque

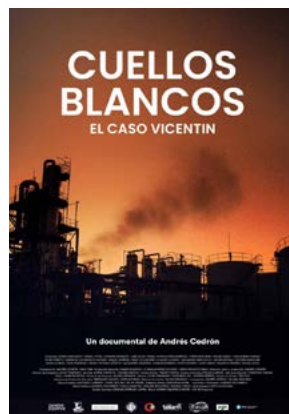
Reseña: Un acercamiento a *Cuellos Blancos: el caso Vicentín*, documental dirigido por Andrés Cedrón
Director y guionista: Andrés Cedrón.
Origen: Argentina. Duración: 100 min.
Estreno: Argentina, 2024.
Victoria Olivencia
Instituto Superior de Cine y Artes Audiovisuales de Santa Fe - ISCAA



tengamos la mejor voluntad de entender qué sucede a nuestro alrededor, es tanta la información a reponer que muchas veces obviamos conocerla, y muchas otras simplemente conocemos lo que nos cuenta en breves minutos un relato televisivo.

La historia nunca es una, y siempre puede ser narrada por muchos. Sin embargo, a veces hay pocos que se sumergen en la búsqueda de contar historias tan recientes que prácticamente son narradas en presente. Uno de esos pocos es Andrés Cedrón, un trabajador del documental, que es en consecuencia, un investigador. Gracias a su reciente estreno cinematográfico *Cuellos Blancos, el Caso Vicentin* contamos con un film que nos aporta a conocer desde su valiosa búsqueda, un suceso tan importante como el día en que una empresa tan grande como Vicentin —que como bien nos cuenta el documental, ya no es una empresa, sino un conjunto de muchas— declaró estar en quiebra, bajo una rendición muy particular de cuentas...

¿En qué nos afecta a nosotros el caso Vicentin?, a los que no tenemos absolutamente ninguna relación en lo cotidiano con este suceso... En este documental, Cedrón nos devela que nos afecta mucho más de lo que pensamos, porque los «cuellos blancos» estos dueños del poder, no solo existen en la magnitud de casos de multinacionales. Los cuellos blancos pueden ser todos los que ejercen el poder y hacen a los trabajadores cómplices de sus estafas. Este término, cabe destacar,



no fue creado para el film en sí mismo, sino que es retomado del trabajo de Juan Pegoraro, un investigador argentino especializado en sociología del delito y el control social del país.

Todo comenzó con un almacén de ramos generales

Este documental nos presenta no solo la historia actual del caso Vicentin, sino que nos presenta una realidad difícil de imaginar, porque en principio, los hermanos Vicentin, solo eran unos de los miles de inmigrantes que llegaban a los campos argentinos, y ellos en particular, llegaron a trabajar en su propio almacén de ramos generales, pero las estrategias para los negocios de sus dueños crecieron y crecieron, para más de 90 años después devenir en una empresa que se dio a la quiebra con una deuda de 1.500 millones de dólares que aún nadie puede explicar dónde están, y la pregunta es

¿cómo podemos imaginar nosotros lo que significan 1.500 millones de dólares? Aunque es muy difícil, Cedrón en su realización y a lo largo de su metraje, nos ayuda a vislumbrar cuánto poder concentra ese monto de dinero (y mucho más).

¿Cómo ingresa un documentalista a donde no es bienvenido?

Es bastante simple suponer, que aunque Cedrón hubiera tenido la intención de ingresar a los espacios donde habitan los directivos de Vicentin, no hubiera sido bienvenido... Ahí es donde comienza el trabajo de los documentalistas, la búsqueda de cómo compartirle al espectador desde lo visual, el universo que quiere dar a conocer, aunque no pueda filmarlo a la cercanía. Allí, donde la cámara de Cedrón no puede ingresar, llegan sus imágenes aéreas. En este documental vemos grandes campos, vemos las rutas, vemos con un gran dinamismo los intentos del director por acercarnos a esos espacios difíciles de dimensionar a través del lente de su documental. Y aunque esta es una forma muy valiosa, también lo es su búsqueda de trabajadores que quieran compartir su experiencia trabajando para Vicentin.

Un desafío del documental es la búsqueda de testimonios... y un gran resultado es el que obtiene, a pesar de las dificultades, entrevistando a ex trabajadores, y actuales trabajadores. Por supuesto que no es casualidad; muchos de los que dan su testimonio son los delegados y

representantes de distintas áreas. Todos estos testimonios, todas estas imágenes que seguro implicaron una ardua búsqueda hasta ser encontrados, nos aportan al igual que los testimonios de economistas, periodistas, empresarios y legisladores que analizan este caso.

¿Por qué vivimos con miedo a perder nuestros trabajos?

Esta pregunta que en estos tiempos busca diferentes respuestas, creo que tiene una muy interesante en *Cuellos Blancos*. A lo largo de todo el documental, vemos trabajadores preocupados por el miedo a no tener su trabajo de toda la vida. Algunos, manifestando que se sienten protegidos por sus empleadores, pero no por el Estado, y otros, manifestando que se sienten protegidos por la intervención del Estado, pero no por sus empleadores. Sin embargo, el miedo de estas personas es el mismo; no contar con un trabajo que le dé estabilidad a su familia. Cedrón, en los *Cuellos Blancos*, retrata con una gran empatía el problema de estos trabajadores, y al fin y al cabo, a través de este caso, retrata el problema de miles y miles de personas en la Argentina, el país que vio nacer a Vicentín. Estas familias, son las que mes a mes sienten una gran inseguridad por su futuro económico, porque saben que ni siquiera una empresa que tiene un balance de cuentas perfecto les puede asegurar no dar un giro completamente inesperado de la noche a la

mañana, para enriquecer a unos pocos a costa del trabajo que ellos hacen día a día.

Una historia que se repite

«Quien no conoce su historia, está condenado a repetirla» es una frase que muchos repiten y repiten para advertir ciertos ciclos que no dejan de suceder en nuestro país. Trabajar la historia mientras sucede a través del documental es un desafío muy grande, sin embargo, quienes lo hacen le brindan a su cultura herramientas para pensarse no a futuro, sino en un pleno presente. Cuando salí de la sala de cine pensé en todas las veces que por continuar y continuar con la vida cotidiana no tenemos ni el tiempo, e incluso a veces no tenemos las herramientas para saber que alrededor nuestro hay historias que se están repitiendo porque no conocemos cómo funcionan ciertos dispositivos de poder a nuestro alrededor.

¿Quién espero que vea mi documental?

Es la pregunta clave que todo documentalista se hace al trazar las expectativas sobre su film. Personalmente creo que Andrés Cedrón piensa en todas las personas que no necesariamente se dedican a la investigación, pero que tienen derecho a

conocer información que muchas veces es difícil de relevar en la individualidad. Un documental para que la sociedad argentina conozca sus propias problemáticas, por eso no es casual las citas–homenajes que este film realiza al director Pino Solanas.

Una deuda que se desvanece

Una reflexión urgente. *Cuellos Blancos*, nos alerta que cada día que pasa, el Caso Vicentin no se resuelve, y la deuda que esta empresa tiene se va licuando, y en consecuencia beneficiando a sus dueños. En esta señal de alerta que emite el documental, al igual que muchos realizadores, Cedrón invita a la reflexión de lo que está ocurriendo en presente para que todos podamos ser sujetos activos de la historia.

Aunque ningún documentalista puede darnos soluciones totales a los problemas que atraviesa nuestra sociedad, pienso que sí aportan a que al menos, quienes estén interesados en conocer este tipo de aportes a la investigación de nuestra historia reciente, puedan acceder a información muy valiosa, como la que recupera *Cuellos Blancos, el Caso Vicentin*, y por supuesto, el acceso a la información es el inicio de caminos de conocimiento mucho más grandes, individuales y colectivos.